

CGT

Aparece todos los Jueves

Dirección, por el C.D.

Raimundo Ongaro

y Ricardo De Luca

Paseo Colon 731, Buenos Aires

50 Pesos

Nº 34

Diciembre 19 al 26

1969: HAY QUE EMPEZAR DE NUEVO

El año 1968 termina con un país sepultado en el silencio y la derrota, sometido más que nunca al poder extranjero, ocupado por sus propias fuerzas armadas, traicionado por la mayoría de sus dirigentes.

Treinta meses de dictadura militar han conducido al movimiento obrero argentino a una crisis de tal magnitud que hace imposible cualquier solución reformista, pone en tela de juicio la esencia de las organizaciones existentes y descarta la mayoría de los métodos de lucha empleados hasta ahora.

Es preciso retroceder a fines del siglo pasado, al período comprendido entre 1886 y 1891, para encontrar una reducción del salario real comparable a la que ahora se ha producido en sólo dos años y medio. Es necesario volver a la década infame para descubrir en un gobierno un desprecio tan sostenido por el pueblo, una destrucción tan sistemática de sus instituciones, un olvido tan completo de sus necesidades. Si faltaba una figura símbolo para completar con Juárez Celman y Agustín P. Justo el tercio de presidentes más reaccionarios y antiobreros que ha padecido el país, el general Onganía colma con exceso ese vacío.

No es por azar que estos tres períodos históricos constituyen otros tantos vértices de la entrega de nuestros recursos al capital extranjero. La enajenación de tierras y ferrocarriles en el ochenta, la liquidación en el treinta del sistema bancario y el comercio exterior, la desnacionalización de la industria hoy, son el contrapeso necesario de la servidumbre obrera.

El capital monopolista sabe que la clase trabajadora es el último reducto nacional, el que más dolorosamente sufre cada despojo que se hace al país. Oprimirla, desorganizarla, corromperla en sus dirigentes, reducirla a la necesidad y el miedo, abolir para siempre los convenios colectivos y el derecho de huelga, esparcir la enfermedad y la ignorancia, tucumanizar el país entero, constituyen no sólo una necesidad de la ganancia inmediata, sino una garantía de la dominación colonial.

Frente a una suma de fuerzas que jamás subestimamos, reforzada todavía por combinaciones políticas que la historia ha de juzgar, la CGT de los Argentinos comprendió, desde el primer momento, que la única alternativa era la pelea.

El sangriento espíritu de burla con que se discute si será de un diez o un once por ciento el aumento que compense el cuarenta por ciento de desvalorización de la moneda y casi el cincuenta por ciento de caída en los salarios; el cinismo con que se desfiguran todas las estadísticas, empezando por el volumen mismo de la población obrera y siguiendo por las cifras de desocupados; las intervenciones y el fraude que deja sin

representación alguna a quinientos mil trabajadores y a casi dos millones en manos de conducciones traidoras; la burla de cada ley, la represión de cada protesta y el cercenamiento de cada conquista, demuestran hoy más que nunca que partíamos de un principio correcto.

Si el principio era correcto, las acciones desarrolladas quedan entonces abiertas a la crítica de los militantes honestos: no de los que se quedaron en su casa. La CGT ensayó en estos nueve meses todas las formas tradicionales de la lucha, desde la huelga hasta la manifestación callejera; desde la prédica en las bases hasta la convocatoria a amplios sectores. Si los resultados son pobres, si el frente civil de resistencia demostró ser un ilusión y algunos políticos sólo aportaron palabras cuando no una zancadilla, si los inquilinos fueron desbaratados casi sin oposición y la heroica huelga petrolera murió desprovista de apoyo, si el gobierno, en fin, puede mostrar a su amo imperialista el gesto satisfecho por la faena cumplida, quiere decir que tenemos que empezar de nuevo. Pensar para empezar de nuevo.

Es posible que el desgaste de un enfrentamiento en el que hemos sido protagonistas solitarios, a excepción del movimiento estudiantil y algunos sectores políticos, nos haga ver las cosas con más pesimismo del que las circunstancias justifican. Necesitamos por ahora

ese pesimismo, para empezar desde cero. Nuestra jugada está hecha. Aunque no sea la última — porque nunca prometimos una lucha que no fuera larga y dolorosa —, ahora les toca a ellos, a San Sebastián y sus corifeos, al gran circo de la "unidad", la comparsa de la CGT "adicta" para marzo, los Cavalli, los Coria, los Vador. Vamos a ver qué ofrecen ellos, que no han movido un dedo en estos meses, que no han salido una vez a la calle, vamos a ver qué ofrecen ellos a los trabajadores, a los cañeros hambrientos, a los petroleros cesantes, a Tolosa encarcelado, a los millones que callan y sufren pero saben.

Nosotros seguiremos creyendo en lo que menos se ve, en ese hervor que anida en las fábricas, los obrajes y las villas, esperando su cauce, su organización, su verdadera unidad combatiente. Mientras los funcionarios y los ejecutivos se tuestan en los balnearios de moda y calman en la ruleta su fatiga mental, millones de compañeros seguirán sudando en las fundiciones, congelándose en las cámaras frigoríficas, manejando los trenes y los puertos, dejando la vida en el verbal o en el monte, moviendo el país con la misma fuerza, la misma furia subterránea con que un día pueden pararlo, y otro día darlo vuelta.

Esa es nuestra apuesta, para siempre.

LA SEMANA GREMIAL

Mientras el gobierno prepara con bombos y platillos el lanzamiento de su política salarial, basada en la discriminación de trabajadores — ya que no todos van a cobrar idénticos aumentos, con lo cual se pretende también dividir la disconformidad de los trabajadores — y en un mínimo aumento sobre los salarios básicos sin renovación de los convenios colectivos de trabajo; la clase obrera se prepara para impedir que se consuma el atropello y desde todos los rincones del país se alzan voces reclamando la consigna que levantó antes y lo hace ahora con más fuerza todavía la CGT de los Argentinos: 40% de aumento general en sueldos y salarios; inmediata constitución de paritarias para discutir la renovación de los convenios colectivos de trabajo.

En rigor, cuando la clase obrera reclama aumento de salarios

— como lo hace ahora — solamente trata de que se le devuelva una parte de lo que la patronal y el Estado le arrebatan en la distribución de lo que técnicamente se llama renta nacional o producto bruto interno. Sin embargo, en las condiciones creadas por el plan económico oficial, el reclamo del 40% de aumento constituye una consigna que tiene mayor alcance: es que si la clase obrera logra concretar su aspiración, la política oficial recibirá — sin duda — un duro golpe, porque se habrá desbaratado su estrategia destinada a acrecentar las ganancias de los monopolios mediante la entrega del patriotismo nacional, la liquidación de las libertades públicas y el debilitamiento de las organizaciones sindicales no comprometidas con el régimen.

Por qué ganamos menos

Nadie puede discutir que el valor creado por la clase obrera y los productores no asalariados es la

única fuente de ingreso de todas las clases y capas de la sociedad. La distribución del mismo está determinada por la estructura económica vigente o sea por las relaciones de producción dominantes, especialmente la forma de propiedad de los medios de producción (fábricas, maquinarias, etc.). Hemos explicado en otras oportunidades que el obrero percibe como ingreso el precio de su fuerza de trabajo (salario), o sea lo necesario para poder mantenerse precariamente él mismo y su familia, y que el resto del valor que produce con su esfuerzo se lo apropia el patrón. Ello está demostrando que dos de los sectores fundamentales que se distribuyen la renta nacional son los trabajadores y los capitalistas. El tercero es el terrateniente que se apropia de la renta del suelo. Son estos los tres sectores principales en la distribución de la renta. Pero simultáneamente se produce la redistribución de los ingresos, por medio de la cual se crean rentas derivadas que pagan los servicios de las personas ocupadas en tareas y ramas no productivas, unas de las cuales son necesarias para el organismo social y otras resultan parasitarias del sistema capitalista (aparato represivo, por ejemplo).

La creciente actividad económica y financiera del Estado tendiente a fortalecer el dominio de los monopolios, la incidencia de los gastos militares y represivos, determinan que el presupuesto fiscal, el emisionismo y la deuda pública, constituyan un factor muy importante de la redistribución de la renta. Y es precisamente allí, en la pugna por la redistribución de las rentas primarias (salario, ganancia, renta de la tierra), donde se halla radicado el centro de las luchas de clases en los países capitalistas.

Los representantes de los monopolios utilizan variadas tácticas para reducir las rentas (salarios) de los trabajadores y aún las de las capas capitalistas más débiles. Ello se realiza, por ejemplo, a través del aumento de los impuestos al consumo popular (alimentos, cigarrillos, etc.), mientras disminuyen sobre los ingresos de los ricos; a través de los gastos públicos, una gran parte de los cuales se destina a las erogaciones militares, mientras se reduce la inversión en el campo de la cultura y la sanidad; a través de una política crediticia, destinada a poner al servicio de los más poderosos lo fundamental del capital social; a través de los subsidios directos y las exenciones de impuestos. Es decir, que la esencia de la política que se desarrolla sin excepción en los países capitalistas como el nuestro, radica en apuntalar el sistema vigente, sobre la base del fortalecimiento de los consorcios y monopolios a costa de los ingresos de los trabajadores y de la liquidación de una parte de la burguesía nacional mediana y pequeña.

La experiencia argentina y anti-popular de que era necesario aumentar las ganancias de los grandes capitalistas y rentistas (es decir su participación en la renta nacional) para atraer capital extranjero y estimular la inversión a fin de lograr el "despegue" económico, se quebró en mil pedruzcos. Lo único que se logró fue el descenso del nivel de vida de los trabajadores, un mayor peso de los consorcios imperialistas y sus socios nativos en la economía nacional; la correlativa liquidación de empresas nacionales y el brusco crecimiento de la renta terrateniente. Todo ello en medio de la agudización de las contradicciones internas del sistema y de un proceso de toma de conciencia de la clase obrera, que ya no acepta manejarse con una cuchara tan pequeña en la soper de la renta nacional, y aspira a liquidar la hegemonía de las clases dominantes para usar la misma en beneficio del conjunto de la Nación.

La Movilización de la C.G.T.

Mientras Onganía y sus amigos de dentro y fuera del gobierno siguen hablando del tiempo social (léase tiempo del hambre) y de dialoguismo, participacionismo o como quiera llamarse, los trabajadores salen a la calle, para luchar por las consignas proclamadas de la CGT: aumento del 40 por ciento, libre discusión de los convenios, defensa del régimen provisional, libertad de los presos gremiales y políticos y por una universidad abierta al pueblo.

La jornada de protesta de la CGT culminó el 10, con numerosos actos relámpago en distintos puntos de la Capital. Estos fueron realizados principalmente por organizaciones estudiantiles, ya que los trabajadores se concentraron en el Gran Buenos Aires, demostrando una vez más que la unidad obrero-estudiantil es un hecho, que la unidad del pueblo es un hecho aunque no le guste al gobierno elegido por nadie.

En todos los actos relámpago, dos de ellos en avenida Julio A. Roca y Piedras y la avenida Belgrano, se vivió a la CGT y se empujó el piso de volantes. En el puente de la avenida General Paz, sobre Rivadavia, se realizó también un acto relámpago donde se colocó un cartel referente al aumento del 40%, al tiempo que se volanteaba en las calles aledañas. En casi todos los casos la policía no tuvo oportunidad de actuar porque cuando llegaban al lugar, los manifestantes ya se habían trasladado hacia otro lado.

Zona norte

Con el apoyo de la gente del lugar se realizó la concentración en Carupá, donde al paso de los compañeros se oían voces de aprobación. El acto había sido programado en la Plaza San Isidro, pero ante el despliegue policial se realizó en la localidad mencionada. En la plaza pronunció unas palabras un compañero del Sindicato de la Construcción de San Isidro, estallaron petardos y se colgaron carteles. Un pibe que vendía diarios se cubrió de los mosquitos intencionalmente con un cartel de la CGT, y así corría voceando sus diarios. Luego se repartieron volantes a la llegada de los trenes. Aquí también la policía llegó a último momento sorprendida por lo inesperado del acto.

Avellaneda

Un espectáculo ya común los días en que la CGT anuncia un acto, fue visto en la plaza de esta localidad. Carros de asalto, policías con ametralladora, perros y montada, se paseaban por la zona, pero el acto no pudo ser impedido. Combativamente los compañeros se reunieron en Maipú y Belgrano viviendo a la CGT, mientras otro grupo avanzaba por la plaza Alsina. Se hicieron barricadas y luego la

manifestación se disolvió porque la policía comenzó a apalear al pueblo, como de costumbre.

San Martín

Muy cerca de la hora de la concentración, el gran despliegue policial impidió que se realizara en el lugar convenido, cambiándose el lugar de reunión para la zona de Villa Maipú. Una columna de alrededor de 200 compañeros partió del taller gráfico Tintaleta, que se había adherido al paro, dirigiéndose a la fábrica Santa Rosa, donde también el personal había abandonado sus tareas. Se prosiguió marchando hacia Fibrolin, y viviendo a la CGT, lo que hizo salir de sus casas a los vecinos de la zona, que aprobaban el acto con palabras de saludo.

En Fibrolin se forzó la puerta de entrada llegando hasta los telares, donde casi no había personal. La columna siguió hasta Geygy, se rompió el portón de entrada y fueron arrojadas dos bombas molotov, y de allí se dirigieron a la estación, arrojando volantes a la llegada.



—¿Y qué hará Onganía cuando termine de vender todo? —Apagará la luz y cerrará el negocio.

de los trenes. Se eligió ese lugar ya que la plaza continuaba ocupada por la policía que parecía estar pastando en el tranquilo verdor del parque. En esta zona también el ejército intervino, ya que dos helicópteros merodearon durante toda la tarde.

Rosario

Una agitada jornada se cumplió en Rosario, donde la policía tuvo que moverse de un lado para otro, ya que por todas partes y al mismo tiempo se llevaron a cabo una serie de actos relámpago. La concentración se hizo en Sarmiento y Rioja, donde se vivió a la CGT y se arrojaron numerosos volantes y en el radio comprendido por las calles San Luis, Corrientes, Laprida y Urquiza se verificaron otros actos relámpagos. En Sarmiento, entre San Lorenzo y Santa Fe, en otras esquinas como Santa Fe y

(Pasa a pág. 5)



Un aspecto de la movilización del 10 de diciembre

¿SON HOMOSEXUALES LOS TORTURADORES?

La revista uruguaya "Rojo y Negro" entrevistó a varios psiquiatras de Montevideo para consultarlos acerca de las características más relevantes que conforman la personalidad del torturador policial. Reproducimos en forma abreviada algunas de las respuestas como un original aporte al conocimiento de la "secta de la picana".

Profesor J. Carlos Carrasco; director del Laboratorio de Psicología de la Clínica Psiquiátrica de la Facultad de Medicina de la Universidad de la República, de Montevideo; profesor de la Facultad de Humanidades y Ciencias.

La capacidad que un ser tenga para torturar a otro no puede ser concebida dentro de los límites de la normalidad. Ciertamente podemos concebir la existencia de un potencial básico de agresión en el ser humano; lo vemos claramente en la conducta de todo niño.

Pero dicho potencial agresivo y destructor pasa por todo un proceso de elaboración y canalización que forma parte del curso normal de crecimiento y desarrollo personal. Cuando el hombre adulto y normal ingresa a formar parte de la vida en comunidad, la educación y su propia maduración lo han transformado en un ser capaz de convivir con sus semejantes en un nivel de relación digna, decorosa y respetuosa de los demás.

Esto se lo logra en un contacto ineludible con el mundo que lo rodea; dicho mundo tiene su propia estructura constituida por la tradición histórica, legal, moral, etc.

Este mundo se puede modificar en un momento de la historia y no por ello los hombres normales se ven obligados a hacer una regresión a los estados más primitivos de su ser. No se justifica jamás, ni siquiera en nombre de los más altos ideales, la aparición de conductas que correspondan, aún distorsionadas, a los niveles más primarios de la constitución humana.

Cuando un individuo exhibe características de conducta que son propias de muy anteriores etapas de su existencia, es porque no ha completado de una manera armónica y acabada su desarrollo normal. Esto es en último término lo que diferencia al hombre normal del anormal. Lo vemos todos los días en los enfermos de los hospitales psiquiátricos y en las escuelas de recuperación psíquica. La persona afectada por muy diversas causas en su desarrollo intelectual exhibe una conducta agresiva y destructiva, castigadora y a veces benigna hacia sus semejantes. Pero la debilidad mental no es la única razón por la que se puede producir un freno evolutivo.

Los déficit en los desarrollos emocionales y sexuales determinan también alteraciones en la conducta que se manifiestan por las formas más variadas de la agresión, a menudo altamente refinadas. Resulta claro para el psicólogo que ningún sujeto puede realizar un acto de violación sexual, bajo cualquier circunstancia, si no es un violador. Nadie puede consumar un acto de vejación homosexual si no es un homosexual, por lo menos en potencia.

Esto ha sido dicho por todos los autores que, mundialmente, se han ocupado del tema.

La tortura institucionalizada se realiza en el curso de una situación en la que el acto pasional no tiene lugar. Es el producto de una planificación perfectamente deliberada, a través de la cual el planificador es responsable de lo que hace. De este modo, el acto de tortura, si bien implica que su realizador tiene una estructura de personalidad enferma, es el fruto de una opción de estilo de vida y en cuya opción la enfermedad juega una parte de la cosa. El resto va por cuenta de la catadura moral, de la cobardía personal y de la concepción que de las relaciones humanas tenga el que hace la opción.

Dr. Juan Carlos Flá; asistente de la Clínica Psiquiátrica de la Facultad de Medicina, médico psicólogo de la Oficina Universitaria de la Salud.

El aparato torturador no se nos abre para que lo investiguemos clínicamente. Nadie nos dice: venga doctor a dialogar con el agente Mengano o con el comisario Fulano, a que le diga cómo vive la relación con el prisionero vejado y atorreado, cómo se sienten cuando vuelven a sus casas. Tampoco hemos tenido la oportunidad para asistir a ningún esbirro que, individualmente, diera alguna luz sobre el tema. Otro hecho es destacable: hay trabajos escritos sobre diversas categorías de presos, no sobre sus carceleros.

Estas puntualizaciones casi bobas nos permiten concluir algo que no lo es tanto: sólo podemos saber de los torturadores por los torturados. Y ésta, pensamos, es una característica constitutiva de la situación. La tortura implica ocultamiento y mala fe. Se esconde, se niega, se desahucia. Pero necesita a la vez mostrarse, no es concebible la tortura sin que de algún modo no se entere de ella el conjunto del pueblo. Quizás su idea fuera el rumor de bocar en boca, impersonal: "parece que le han hecho tal o cual cosa a un estudiante, a un obrero, a los ladrones los dejan a la miseria; entrás allí y no sabés lo que te va a pasar". De vez en cuando conviene que se difunda alguna hazaña concreta: "a Juan López, propiamente a él, lo torturaron". "En estas condiciones cantás cualquier cosa".

Por eso la tortura tiene algo de gran teatro del horror. Una mascarada tenebrosa dirigida a la víctima y al público implícito más allá de las paredes de la policía. El afuera establece en parte el límite de la brutalidad; sus posibilidades de

protesta, la realidad del país. Y su condición: no hay brutalidad policial sin el cinismo, la hipocresía y la abyección de las clases dominantes.

¿Y qué es la escena? ¿Cómo es la escena? Un festival de la muerte. La víctima está presa; es esencial hacerle sentir que está totalmente en manos de sus torturadores, bajo su dominio omnipotente. Partiendo del hecho de que la víctima no puede responder directamente a la agresión, se trata de crear la atmósfera de anonimato y terror, que sienta que le pueden hacer cualquier cosa: "te vamos a romper el culo", "te vamos a destrozarte los huevos", "te vamos a violar", "te voy a cortar las tetas", "a tus hijos le vamos a decir lo que te estamos haciendo", "a tu marido o a tu mujer los vamos a dejar espantados", "no vas a poder caminar ni respirar, te vamos a ahogar". Es tan importante como lo que efectivamente se le hace al prisionero, el clima de amenaza. Amenaza terrorífica que es el agente psíquico de la promesa de disolución de la persona del detenido.

Festival de muerte, sí. Actuación desenfrenada de la perversión del, en este momento de suplicio, agente policial. Revancha de la impotencia de niño sádico y envidioso contra el goce y la creatividad de sus padres. Allí está el otro o la otra, va no una persona sino simple objeto del ejercicio del torturador. "Mascá, te voy a aplastar, pero antes te voy a hacer sufrir un poco, vas a sentir cómo estallan tus pantes, cómo brota tu sangre".

Y que los ataques son en el fondo a la pareja humana y a su productividad, y que los ataques muestran las amenazas o ataques contra el marido o mujer (en los países de extremos más horribles; "ves, éstos son los ojos, o el pelo, o los testículos de tu compañero"); lo demuestre el transparente significado homosexual de muchas palabras y actos del torturador. Y que los ataques son evidencia de una impotencia profunda, lo revela la fachada opuesta del esbirro: su hinchazón megalomaniaca.

Terminada la escena, es posible que el agente vuelva a su casa, escuche a Gardel, tome mate con la patrona y sea servicial con sus vecinos. ¿Por qué no? La libre descarga de sus partes enfermas puede que le despeje el campo de su familia para las partes sanas. Muchas otras veces no se produce esta disociación; el agente es demasiado enfermo y/o la institución demasiado invasora. Y la corrupción más diversa zana su otra vida.



FARMACIA CONTRA LOS MONOPOLIOS

Muchas veces se ha afirmado que la racionalización inherente al proceso de monopolización industrial, al aborrazar gastos e intermediaciones superfluas contribuiría a disminuir el precio de las mercancías. Nada más inexacto: los monopolios, al concentrar el poder de venta introducen un factor de arbitrariedad, al margen de la competencia que contribuye a elevar en forma astronómica el precio de las mercancías con todos sus efectos desastrosos para el nivel de vida de la población.

Lo que sucede con los medicamentos evidencia con claridad meridiana este fenómeno. La larga lucha sostenida por la Federación Argentina de Trabajadores de Farmacia para contrarrestar la acción distorsiva de los monopolios es un ejemplo más de que los únicos auténticos defensores de los intereses populares son los trabajadores y sus organizaciones sindicales.

En efecto: ¿cuál era la situación imperante con anterioridad a la sanción de la Ley de Medicamentos en el año 1964? Los grandes laboratorios —Squibb, Bayer, Océla, Parke Davis, etc.— monopolizaban, como lo siguen haciendo, la producción de medicamentos dentro del país. Hasta tal punto fijaban los precios a su arbitrio que un hecho de nivel internacional como lo fue la pronunciada baja del precio de las drogas en el mercado mundial en razón del acrecentamiento de la competencia japonesa e italiana, no se reflejó en el interior de la Argentina.

No existía, por lo demás, control alguno en el precio de los medicamentos. La acción de los laboratorios se prolongaba en la esfera de la comercialización a través de la acción de sus apéndices: las falsas farmacias mutuales y los trusts de farmacias. Estas organizaciones, que otorgan descuentos al consumidor sobre el precio de venta de los productos —cosa que los resulta posible en razón de los descuentos y regalías que les otorgan los laboratorios— hacen que el comprador, al centrar su atención sobre la rebaja, pierda de vista el verdadero precio de venta, que es aumentado permanentemente sobre la base de este engaño. De tal modo, ofrecen un descuento del 20%, por ejemplo, sobre un medicamento que cuesta \$ 300, cuando su precio real de venta, de no actuar la monopolización de la oferta debía ser de \$ 300.

Es decir, que el laboratorio, que es el causante real de este proceso de descomposición y distorsión, señala a un enemigo aparente para que lo enfrentemos: a las farmacias privadas de propiedad auténtica del farmacéutico, les contraponen las falsas farmacias mutuales o trusts de farmacias; al público consumidor le oponen la farmacia privada, que no hace descuentos y que no los puede hacer de acuerdo con los costos reales a que los laboratorios y droguerías les venden.

A poner coto a estas arbitrariedades encauzó su lucha el gremio farmacéutico. Debemos señalar, en tal sentido, la intensa campaña iniciada en 1958 y reactualizada en 1961. A esto siguió la efectiva acción esclarecedora de 1964 que culminó con el paro general de 24 horas del 23 de junio de ese año, tendiente a obtener un control estatal del precio de los medicamentos.

Con fecha 19 de agosto de 1964, las autoridades de F.A.T.F.A. se dirigieron al Ministerio de Asistencia Social y Salud Pública y pidieron la implantación de las siguientes medidas: 1) Formación de una comisión de control en lo relativo a la calidad y costo de los productos medicinales, estableciendo hasta tanto funcionara la misma una rebaja del 30% en el precio de venta de los medicamentos; 2) Eliminación al máximo de las muestras gratis de los productos que no representen una novedad científica; 3) Liberación de los derechos aduaneros a las materias primas empleadas en la elaboración de especialidades; 4) Prohibición absoluta de la publicidad de los productos medicinales; 5) Eliminación inmediata de las farmacias pseudomutuales; 6) Establecimiento de precios fijos y uniformes en todo el país, manteniendo la duración de los mismos por períodos determinados.

La Ley de Medicamentos, dictada a consecuencia de la intensa propaganda y acción sindical, si bien no contempló la totalidad de estas reivindicaciones, implicó un visible progreso en la acción antimonopolista, ya que por primera vez en el curso de los últimos trece años se logró la congelación del precio de los medicamentos durante un lapso mayor de dos años. Pero la acción del gobierno surgido del golpe del 28 de junio redujo a la nada esta conquista sindical. En efecto, por un decreto de 1966 se autorizó el aumento del precio de venta en un 8 por ciento, el cual al ser aplicado sucesiva e indiscriminadamente por los laboratorios, avalanzados por el Ministerio de Salud Pública, concluyó en un incremento de un 200 a un 300 por ciento, lo que ha significado la desaparición de hecho del control establecido por la ley. Las ganancias obtenidas por los monopolios en razón de estos aumentos absolutamente arbitrarios e indignantes, son fabulosas.

La acción de los monopolios en este campo, como en tantos otros de la economía argentina, constituye un directo atentado al nivel de vida de las masas populares. La eliminación de su acción distorsionada constituye un imperativo nacional que deberá encarar sin claudicaciones un futuro gobierno del pueblo.

Para aclarar estos problemas, el semanario CGT entrevistó al compañero Luis Ferraresi, delegado de la Federación de Empleados de

Farmacia ante el Comité Central Confederado de la CGT.

CGT. — ¿Cree Ud. que la política económica del gobierno conduce a un enfrentamiento creciente con la clase obrera, o piensa que es posible un mejoramiento de las condiciones salariales en el marco de la vigencia del actual plan económico?

FERRARESI. — Es evidente que el gobierno marcha hacia un enfrentamiento progresivo con la clase obrera y aun con la clase media, dado que la política económica adoptada en los últimos tiempos no permite vislumbrar ningún tipo de solución ni mejoras económicas. Al estar el control de la producción en manos de los monopolios internos y externos, el sistema no ofrece la garantía que sólo puede brindar un sistema económico dirigido por el pueblo y para el pueblo que respete las legítimas reivindicaciones de los trabajadores como primera prioridad ya que somos nosotros los productores de la riqueza nacional. El actual gobierno de facto puede imperar solamente por la fuerza, pero no eternamente. Quieran o no el pueblo triunfará en un plazo mucho menor del que creen los cipayos y serviles encaramados al poder.

CGT. — ¿Cuáles son los reclamos inmediatos que formula su gremio?

FERRARESI. — Nosotros exigimos —no solicitamos— la derogación de la ley 17.224, un aumento de salarios del 40% y la convocatoria inmediata de las paritarias tal cual lo establece la ley 14.250.

CGT. — ¿Asigna Ud. alguna importancia al posible reemplazo del actual secretario de Trabajo?

FERRARESI. — Ninguna, porque un cambio ministerial no implica una mutación en la naturaleza opresiva del régimen, la que sólo habrá de producirse cuando el gobierno esté realmente en manos de los trabajadores.

CGT. — ¿Cuáles considera que son las tareas centrales del movimiento obrero en relación con el conjunto de las clases oprimidas del país?

FERRARESI. — La tarea central del movimiento obrero consiste en darse formas organizativas que tiendan a una efectiva aglutinación con todos los sectores populares, tal cual lo viene haciendo la CGT de los argentinos, a fin de desplazar a la dictadura militar con el objetivo de establecer la verdadera justicia que el pueblo exige. Dichas organizaciones deberán asumir el papel de los partidos políticos que han demostrado su caducidad para ejercer la dirección de un proceso de liberación de nuestra patria.

CGT. — ¿Pienasa que una salida electoral a un recambio del equipo militar gobernante es capaz de brindar auténticas soluciones a los sectores populares?

FERRARESI. — Una salida electoral que permitiera al pueblo elegir a sus gobernantes sin vetos ni proscripciones sería el único camino para evitar un enfrentamiento entre argentinos, que ya se anuncia, y cuyo único responsable será el actual gobierno de fuerza. La reiterada negativa a permitirle al pueblo la elección de sus gobernantes, en el curso de los últimos trece años nos permite prever, sin embargo, que una salida electoral surgida de la actual coyuntura política, no será más que una farsa para distraer de sus objetivos a los sectores populares y para satisfacer exigencias internacionales en relación con los préstamos o radicación de capitales que en este momento gestiona el nefasto ministro de Economía que soportamos. En cuanto a un posible recambio del equipo militar, la experiencia de los últimos trece años refleja, pese a todos los vaivenes, la incommovible vigencia de una línea liberal, antinacional y dependiente del imperialismo. Es por eso que consideramos que de existir en las instituciones militares alguna tendencia nacionalista o popular es, evidentemente, ultraminoritaria. De ahí que no creamos en la existencia de actuales condiciones para un recambio favorable al pueblo en el elenco militar.

CGT. — ¿Qué papel asigna a los estudiantes, los partidos políticos y demás fuerzas populares en la actual lucha contra el régimen?

FERRARESI. — Les asignamos un papel muy importante en la medida en que exista plena conciencia de la perspectiva nacional.

FERRARESI. — Les asignamos un papel muy importante en la medida en que exista plena conciencia de la perspectiva nacional.

LA LUCHA ESTUDIANTIL EN EL BRASIL

El semanario CGT entrevistó al dirigente estudiantil brasileño José Jarbas Cerqueira, miembro del secretariado de la Organización del Congreso Latinoamericano de Estudiantes, OCLAE. Las declaraciones de Jarbas Cerqueira reflejan las experiencias de la valiente lucha estudiantil contra el imperialismo, la dictadura y la universidad arcaica del Brasil, y también contribuyen a clarificar muchas de las políticas universitarias en marcha en nuestro país. La Argentina está recorriendo en lo educacional el mismo camino impuesto al Brasil por el golpe de estado de 1964: liquidación de la autonomía universitaria, privatización paulatina de las Universidades Nacionales, violenta represión del estudiantado y una sistemática campaña de infiltración cultural y espionaje sociológico-militar.

CGT: ¿Dónde se nuclea el estudiantado brasileño?

JC: La Unión Nacional de Estudiantes Brasileños (UNEB) ejerce la dirección política única del movimiento universitario de Brasil.

CGT: ¿No existen tendencias diferentes en el movimiento estudiantil?

JC: Por cierto que las hay, pero en una línea de unidad y disciplina después de la discusión interna, la ejecución de la misma y su dirección están a cargo de un Centro único.

CGT: ¿Cuáles son esas tendencias?

JC: En este momento hay fundamentalmente dos corrientes: la que representa Luis Travassos desde la presidencia de UNEB, y la de Vladimir Palmeira.

La fracción encabezada por Travassos cree que además de la lucha específica es necesario integrarse a la lucha del pueblo, junto con él; que el estudiantado debe tomar como propias las reivindicaciones y las consignas de las luchas de otros sectores populares contra la tiranía. Sostiene que esa participación en las luchas extruniversitarias, debe efectuarse en relación a todos los sectores, basada en la presencia masiva de estudiantes y en la reiteración de las posiciones estudiantiles. Es decir, que el estudiantado brasileño tiene que participar en las movilizaciones populares, asumir una tarea esencialmente política.

CGT: ¿Y la de Vladimir Palmeira?

JC: Considera que los estudiantes son auxiliares de las fuerzas fundacionales del proceso revolucionario. Mientras Travassos cree en la necesidad de participar en masa en todas las luchas obreras, de empleados, de bancarios, Palmeiras considera que no son las masas estudiantiles, sino sus dirigentes y cuadros medios quienes deben participar en esas movilizaciones y combates.

CGT: ¿Qué sucedió con la detención de los participantes al Congreso de la UNEB, entre los que se contaba un estudiante argentino, Juan Sander, de FUA?

JC: Se puede decir que el Congreso de la UNEB cayó en manos del ejército, con la masiva detención de más de 700 dirigentes, por haber sido organizado con una concepción errónea y porque hubo un monopolio de la organización por un grupo de dirigentes. En Brasil hemos estado abocados a una intensa crítica de lo sucedido en el Congreso, y llegamos a la conclusión de que se cometieron tres errores importantes:

- a) Dar más categoría al aspecto técnico que al aspecto político.
- b) Librar la defensa del Congreso.

c) Desconocer el apoyo de los sectores de la población que, en forma ejemplar, colaboran con la lucha universitaria estudiantil.

CGT: ¿Qué significa en este caso la subordinación de lo técnico a lo político?

JC: Hemos comprendido, concretamente, que la labor de seguridad, la tarea de proteger al Congreso, tiene que estar a cargo de cuadros políticos. Es ridículo pensar que un Congreso con más de 1.000 participantes puede pasar inadvertido a un estado policial como el de la dictadura brasileña; tampoco tiene sentido confiar que la protección de un Congreso contra la policía y el ejército (que fue quien a la postre actuó) puede hacerse con un grupo de muchachos entreaducados. El problema no es cómo establecer seguridad militar —que por definición no podrá competir con las fuerzas represivas— sino cómo impedir políticamente que esa represión se efectúe.

CGT: ¿Cuáles son las fuerzas sociales que apoyan tan resueltamente al movimiento estudiantil?

JC: En este momento, la ciudad brasileña muestra una tremenda, emocionante solidaridad con las luchas estudiantiles. La pequeña burguesía, los profesores avanzados, las madres de familia, una gran parte del clero, los artistas y los intelectuales, protegen, resguardan y ayudan a los estudiantes. La solidaridad es efectiva, tanto facilitando refugio como ayuda material. Es por eso que consideramos que el Congreso tendría que haberse realizado en un gran centro urbano. Mire usted, el Congreso se hizo en Ibiúna, una pequeña ciudad de 8.000 habitantes a 100 kilómetros de San Pablo. Es ridículo pretender mantener en la clandestinidad a 1.000 personas en un poblado de 8.000. Cada vez que se iba a comprar comida al pueblo se dejaban vacíos los almacenes, las panaderías. Por otra parte, es una región con las siguientes características: latifundios y minifundios, es decir, oligarcas terratenientes y campesinos forman la población de la zona. Ni unos ni otros están dispuestos a apoyar al movimiento estudiantil antiimperialista, unos por ser enemigos, otros porque aún no están interesados en las luchas estudiantiles, fundamentalmente porque desconocen su existencia.

Las consignas de lucha

CGT: ¿Tienen sentido en Brasil, 1969, las consignas por las reivindicaciones específicas?

JC: Un grave error que cometi-

mos hasta principios de 1968 fue desprestigiar las luchas reivindicativas. Fue un error porque la lucha contra la dictadura y contra el imperialismo tiene que ser articulada con las luchas concretas de los estudiantes, con sus problemas concretos.

El nivel político de las bases estudiantiles no es parejo, uniforme; no todos están al mismo tiempo listos para la lucha directa contra la dictadura.

CGT: ¿Tuvo este error alguna manifestación en el movimiento estudiantil?

JC: Por cierto que sí; el olvido de las luchas reivindicativas trajo un desacomplamiento entre la dirección y las bases estudiantiles. Ahora luchamos contra la dictadura y contra la universidad arcaica, por una universidad democrática.

CGT: ¿Es posible obtener, en su país y ahora, una universidad democrática?

JC: Por cierto que no, pero ésta es la imposibilidad de llegar a una universidad moderna, democrática, sería, hay que demostrarla en los hechos. Por otra parte, tampoco hay que desprestigiar las victorias parciales; es muy importante obtenerlas porque muestran al estudiantado su enorme fuerza política.

Lo que es muy importante es que no se confunda el significado de la lucha reivindicativa; hay que evitar caer en las luchas reformistas, es decir, luchas que circunscriban sus objetivos a la situación universitaria. A la vez que se exige una universidad democrática, un cogobierno universitario mediante las comisiones paritarias de alumnos y profesores, se denuncia a la dictadura, a los monopolios, a la penetración imperialista.

CGT: ¿Los estudiantes conocen al señor Aton?

JC: Rudolph P. Aton es un sujeto muy conocido; desde el golpe militar de 1964, fue miembro del Ministerio de Educación y Cultura. Pagado por la dictadura, se dedicó a estudiar la Universidad brasileña y redactó un informe especial con los "remedios" para curarla. Fue quien se encargó de realizar el acuerdo MEC-USAID, un verdadero proyecto para la destrucción de la universidad brasileña, tan resistido por profesores y estudiantes que tuvo que ser revocado en abril de 1967.

CGT: ¿Qué hizo el gobierno ante esta derrota?

JC: Lo de siempre, crear un nuevo instrumento para hacer lo mismo con otro nombre. El nuevo instrumento fue llamado cínicamente Grupo de Trabajo para la Reforma Universitaria, y la "reforma" consiste en llevar a la práctica, hasta en sus mínimos detalles, el plan Aton para la Universidad. O sea, privatizar completamente la educación superior, que pasaría a ser financiada por fundaciones privadas, representadas en los Consejos Universitarios en forma proporcional a su respaldo económico. Es decir, cuanto más dinero pone una fundación privada más votos tiene en el Consejo Directivo Universitario y más puede presionar para imponer una política determinada en la Universidad.

CGT: ¿Y esas fundaciones que capitales representan?

JC: Obviamente, ni siquiera son

capitales brasileños; los que tienen dinero para poner en forma masiva en estas cosas son las fundaciones "filantrópicas" y "educacionales" yanquis.

CGT: ¿Existe algún otro proyecto universitario sospechoso?

JC: El otro proyecto nefasto surgió de un seminario de Educación y Seguridad Nacional, realizado en 1968. Los nombres de los participantes de ese Seminario se mantienen en absoluto secreto todavía hoy. En ese seminario se planeó la integración de la Universidad con las Fuerzas Armadas; como se dedicando los cuadros científicos universitarios a los programas de Defensa y Seguridad Nacional —es decir, en los programas de lucha contrainsurgente, antiguerrillera— y por último, una especie de intercambio de cursos y estudiantes entre las escuelas militares y la Universidad.

El Pentágono en el Brasil

CGT: Uno de los planes del Pentágono es el de hacer participar al ejército nacional de cada uno de los países de América Latina en ciertos programas de ayuda municipal, con el objeto de mostrar una imagen "amiga". ¿Ocurre algo de eso en Brasil?

JC: Efectivamente, existe este tipo de actividad, y se denomina acción civil. En especial existen proyectos de acción civil militar en los cuales intervienen estudiantes universitarios, que son llevados a territorios escogidos por las Fuerzas Armadas para efectuar labores de "ayuda" del tipo efectuado por los "Cuervos de Paz" yanquis, es decir, realizar espionaje y propaganda proimperialista.

CGT: ¿Hay otros medios de penetración imperialista?

JC: La Universidad de Michigan realizó un convenio ultrasecreto con la Universidad Federal de Minas Gerais para estudios sociológicos en el medio rural; se trataba de un estudio de marginalidad. Los cuestionarios y los propósitos del plan eran secretos, y solo tuvimos acceso a los mismos en los archivos secretos del rectorado de la Universidad, cuando la tomamos. Este proyecto fue realizado durante el año 1966-67. También la Universidad de Purdue está enviando profesores a Brasil para participar en el planeamiento universitario.

CGT: ¿Qué tendencia "académica" tratan de imprimir los yanquis?

JC: En lo académico los yanquis están orientando la Universidad a un limitacionismo lo más estricto posible y a la formación de investigadores para exportación.

El problema es especialmente grave en las escuelas técnicas, como por ejemplo ingeniería, donde se está llevando la especialización a grados tan extremos que los nuevos egresados son prácticamente ignorantes de todo aquello que no caiga en el estrecho campo de su tema.

CGT: ¿Cómo resume usted los objetivos y las consignas de lucha del estudiantado?

JC: Luchamos contra la presente estructura universitaria arcaica y anticientífica, contra la privatización, por las comisiones paritarias de profesores y estudiantes y por una universidad abierta al pueblo, al servicio del pueblo.

En lo nacional, estamos junto a todas las luchas del pueblo, en un combate político contra la dictadura y el imperialismo.

En lo internacional, apoyamos a los pueblos en lucha por su liberación nacional, en especial al pueblo vietnamita, al pueblo negro norteamericano y a los estudiantes y obreros europeos en lucha contra el sistema.

CGT: ¿Cómo demuestran esta solidaridad internacional?

JC: Aumentando la Lucha en nuestro país: es la mejor manera de hacernos solidarios con las batallas de los pueblos hermanos.

Los estudiantes son una columna de la liberación

Continuando la serie de entrevistas con dirigentes estudiantiles, Seminario CGT entrevistó a Jorge Rocha, de la Federación Universitaria Argentina.

CGT: — ¿Cómo se puede caracterizar el actual momento universitario?

Jorge Rocha: En los momentos actuales la intervención apresura su etapa "constructiva" de la Universidad argentina; es decir, para conformar una universidad empresarial, elitista, de estructura vertical y represiva. Todo ello bajo el manto de subsidios imperialistas y con una simultánea identificación con los objetivos de las Universidades privadas y confesionales. Pero como Devoto y Onganía reconocieron en Aita Gracia, durante los dos últimos años no fueron pocos los obstáculos que tuvieron para llevar a



cabo tales planes universitarios. En La Plata la reacción estudiantil fue masiva cuando aplicaron el Estatuto; en Buenos Aires intentaron hacerlo con la reglamentación del artículo 90 y tuvieron que dar marcha atrás, aun parcialmente. A pesar del control policial de las facultades, hubo elecciones en varias de ellas.

Uno de los aspectos esenciales de la política intervencionista es lograr un estudiantado entregado, sujeto pasivo de sus planes que desde el ingreso a la Facultad sea materia prima fácil de moldear y convertirse en un futuro tornillo del engranaje monopolista.

Los planes de este gobierno no responden a los intereses de nuestro pueblo sino a los de una infima minoría que lucha con el trabajo de la gran mayoría de los argentinos. A esta universidad de los monopolios y el imperialismo, oponemos la universidad del pueblo liberado, la universidad que tenga una sola meta: la de contribuir al desarrollo de una sociedad sin minorías explotadoras y sin dependencia extranjera, la universidad del pueblo liberado.

CGT: — ¿Cuál es el balance de dos años de intervención?

J. R.: La dictadura intervino la Universidad, institucionalizó sus pa-

sos con la Ley Universitaria, sancionó los estatutos y en algunos casos los reglamentó totalmente; la intervención está en la ofensiva. Pero en estos dos años no pudieron liquidar la principal valla a sus planes en la Universidad y tal valla son los Centros, las Federaciones Regionales y la FUA.

Consciente de la fuerza de las organizaciones estudiantiles, el gobierno plantea la fórmula de participación estudiantil; es decir, algo que parezca activo pero que sea realmente pasivo y cómplice de su política. Por el momento ha fracasado en este intento; no ha conseguido un equipo colaboracionista que juegue el papel de los Cavalli, Coria, Vandoor, March, etc., en el seno de los estudiantes.

Prueba de ello son las luchas estudiantiles de 1968: la combatividad de la Facultad de Arquitectura de La Plata, la proyección masiva del paro del 14 de junio —día en que se cumplió el 50 aniversario de la Reforma Universitaria— y del paro del 28 de junio, donde el estudiantado se pliego al paro convocado por la CGT de los argentinos.

Pero cabe consignar también que el movimiento estudiantil argentino denota también debilidades en su accionar permanente y masivo, que debe superar. Este ha sido precisamente uno de los temas debatidos en el reciente Consejo Nacional de Centros realizado en la clandestinidad.

CGT: — ¿Siguen vigentes los ideales de la Reforma Universitaria?

J. R.: El movimiento estudiantil argentino transita en Argentina 1968 caminos que componen un nuevo contenido reformista. En junio de 1918, en el marco de un avance revolucionario mundial y de importantes luchas obreras, de la ascendente pugna de la burguesía por ganar posiciones en el panorama político, económico y social argentino, de un creciente ingreso de nuevas capas a la Universidad, estalla en Córdoba el Movimiento Reformista, contra una Universidad feudal, oligárquica y monaca.

El contenido general del movimiento reformista de 1918, que significó un hecho histórico progresivo, tenía una programática democrática, con facetas románticas e incluso utópicas. La Reforma en 1918 solamente "sintió" lo social, salvo en el caso de los precursores como Mella, Mariátegui, Ponce e Ingenieros, que ubicaron la problemática estudiantil universitaria en un marco de liberación nacional e internacional en el que la clase obrera tenía su papel decisivo.

En 1968 los estudiantes dan nuevos contenidos a sus luchas universitarias y nacionales, distintos a los de la Reforma de 1918. Integrando aquellos postulados, y superándolos, emergen hoy los principios de una nueva universidad, la Universidad del pueblo liberado; no se trata de negar lo progresista de 1918 pero tampoco se puede postular la vuelta a una etapa que hoy la realidad nos impone como superada. Construir una Universidad del pueblo liberado no será una tarea espontánea de las futuras generaciones sino la lucha cotidiana en la vida universitaria y junto al pueblo. El estudiantado debe jugar su papel como una columna aliada de la clase obrera argentina, como integrante de las fuerzas populares, en el batallar político general del pueblo en una clara perspectiva antidictatorial y liberadora.

LA INDUSTRIA DEL AZUCAR: UN ASALTO AL PUEBLO

El drama actual

El drama actual del azúcar ya no pertenece exclusivamente a Tucumán porque Salta y Jujuy, Santa Fe y Chaco, han entrado en una crisis similar, de manera que podemos decir que, hoy día, nos enfrentamos con un grave problema que afecta a toda la industria azucarera del país.

Tres son, a mi juicio, las causas del mal:

1° — La inexploración industrial de los subproductos del azúcar. La ganancia fácil quitó todo espíritu de iniciativa a los productores azucareros y no fueron capaces de prever la necesidad de avanzar más allá de los caminos trillados. Hoy día, las altas cifras financieras de una reestructuración escapan a las posibilidades de la actividad privada. Quiéranlo o no reconocer los industriales, por su propia incuria, se han puesto la soga al cuello.

2° — La mecanización exclusiva de la producción de azúcar: En la única parte de la actividad azucarera donde han efectuado una cierta modernización, es en la explotación del azúcar, es decir, en el renglón donde obtienen una inmediata ganancia.

F.O.T.I.A. lo explica así: "La actividad azucarera no podía escapar a este proceso. Desde una veintena de años a esta parte cada vez es menor el número de obreros ocupados en los cañaverales y fábricas. Antes de 1940, para elaborar menos de 500.000 toneladas de azúcar se ocupaban en zafra alrededor de 160.000 trabajadores y como permanentes entre 50 y 55. En la actualidad, con una producción doble y capacidad de molinera y elaboración para llegar hasta 1.300.000 toneladas, el personal de cosecha no llega al 40% de aquel número y los permanentes no sobrepasan en mucho los 30.000, incluyendo rurales, fabriles, empleados, personal de destilerías e industrias conexas".

Y en otra parte agrega: "Al mecanizarse totalmente la zafra de las provincias, perspectiva que se concretará en términos muy breves dado el gran rendimiento económico y la creciente descapitalización, no siempre legítima que le es permitida a las empresas, toda su zafra podría levantarse con unos 350.000 de estas máquinas (cortadoras de caña, que corta, pela, desputa y apila) y una disminución en salarios a pagar del orden de los \$ 1.850.000. Es como si de pronto 20.332 trabajadores del surco quedarán privados de un ingreso mensual de \$ 6.000.

La sustracción de este enorme volumen de trabajo del campo hará tremendamente difícil la subsistencia a niveles de vida mucho más miserables que los actuales, de 60 mil compañeros del surco. Y como no se ven posibilidades de una razonable absorción en plazos presuntivamente cortos, se abrirá un mercado de extrema competencia de mano de obra barata (por necesidad nuestros obreros tendrán que trabajar por la mitad del jornal)".

Y finalmente en el mismo folleto citado, se remata el cuadro con las siguientes, agudas observaciones: "Tomada la actividad azucarera del país en su conjunto y relacionado el número de trabajadores actualmente ocupados con los azucareros producidos, cada obrero produce cuatro veces más que en 1950. Es a lo que los técnicos llaman produ-

Esta nota es la transcripción de dos capítulos del libro "Tucumán, Argentina, Latinoamérica", de Luis Corrucci Costa, de próxima aparición. C.G.T. agradece al autor la autorización para publicarlo.

tividad. Una mayor producción por cada salario pagado y no un menor y más racional empleo del esfuerzo de la unidad-hombre. Es productivo de máquinas en beneficio directo y exclusivo de sus propietarios y en total detrimento de los sectores laborales que se ven desplazados y privados de la oportunidad de ganarse el sustento y el de los suyos".

3° — El precio internacional y el menor consumo interno son causas fundamentales en la crisis del azúcar.

a) Con relación al consumo interno, vale la pena consignar las observaciones que F.O.T.I.A. hace al plan de reestructuración del ex ministro Salimei, pero que actualmente continúa en vigencia: "Las cifras que consigna el señor ministro también tienen fallas, por lo demás notables. El país está consumiendo por persona, menos azúcar que en el año 1955, año en que culminó el proceso de aumento de producción consumida, por cuanto a partir de allí se origina un acentuado desuso. Esto obedeció a la caída del valor adquisitivo del salario, y de esto no tienen la culpa los obreros azucareros ni la provincia de Tucumán. Durante el gobierno del Dr. Arturo Frondizi su ministro de economía, ingeniero Alvaro Alsogaray, anunció que pasado el invierno — el más largo de la historia del país y que significó hambre y miseria para el pueblo argentino — todos los dones de la naturaleza y de una economía floreciente se volcarían sobre la república. El invierno del señor Alsogaray y otros inviernos han pasado por la historia del país y la miseria y el hambre se han generalizado, y de ello son pruebas irrefutables los índices de mortalidad infantil, la tuberculosis, etc. Si el país hubiera mantenido el índice de consumo de consumo de azúcar, en estos momentos se estaría consumiendo no menos de 200.000 toneladas más de las que se consumen..."

Me permito agregar que en la Argentina y en especial en el interior del país hay un gran déficit de consumo de azúcar a pesar de ser éste uno de los productos esenciales de la vida humana. Esto está reflejado en las estadísticas efectuadas por organismos internacionales que ante nuestro acobro señalan a la Argentina muy por debajo de otras naciones, inclusive aquellas no productoras, en el consumo del azúcar por habitante. El cálculo de F.O.T.I.A. es tímido al decir que con sólo mantenerse el nivel de consumo por habitante se requerirían 200.000 toneladas más en el mercado. Considero, que con un aumento aproximado de 500.000 habitantes por año, cifra fijada actualmente como aumento demográfico argentino y con una elevación del standard de vida, la actual producción no alcanzaría para cubrir las necesidades de la población. Todo lo antedicho marca con claridad la crisis del mercado de la industria azucarera que no es nada más que otra consecuencia de la crisis económica argentina en su generalidad. b) Pueden argumentarse muchos motivos por los cuales la Argentina no puede competir en el mercado

internacional con relación al precio del azúcar. La explotación exclusiva de la caña, sin utilización industrial de la gran variedad de subproductos, la todavía deficiente mecanización, las empresas negras que aún existen en distintos lugares del mundo, etc.

Pero el hecho económico decisivo es producto del régimen capitalista internacional que se repite en todos los países productores de materias primas: los países industrializados y en mayor proporción los de tendencia imperialista imponen mediante el "dumping" un "precio artificial" y por supuesto "bajo" en el mercado mundial. En una palabra, los países coloniales, los subdesarrollados y los semi-desarrollados quedan sometidos dictatorialmente a las economías de las grandes potencias.

Veamos un ejemplo típico que hace a nuestro tema: —Precio por libra de azúcar crudo, en centavo de dólar:

Años	Mercado norteamericano.	Mercado internac.
1965	5,817	2,448
1964	5,978	3,893
1963	7,382	8,481
1962	5,563	2,967
1961	5,356	2,913
1960	5,350	3,141
1959	5,349	2,967
1958	5,413	3,486

Si en un país altamente mecanizado, lo que implica una producción al más bajo costo, tiene un precio en el mercado interno superior casi el doble al del mercado internacional, ello demuestra que en éste existe una distorsión ajena a la realidad económica de un auténtico mercado libre.

Ello significa asimismo que la casi totalidad de los países (con excepción de algunos pocos donde como en la India la explotación humana llega a los límites más inverosímiles) colonizan sus producciones azucareras en el exterior — "dumping", es decir, abajo de su costo.

Los trabajadores azucareros

En 1876 Miguel Cané decía: "Me siento aniquilado ante el simple recuerdo de aquella maravilla; jamás he visto una vegetación semejante; he viajado por Europa y he estado varias veces en Río de Janeiro.

Todo es pálido, todo cede ante la opulencia agobiadora del suelo tucumano. Hay algo de intensamente primitivo en esa grandeza salvaje: parecen restos de otras épocas perdidas en la edad del mundo.

Quien estas líneas escribe ha encontrado pálida la leyenda tucumana al lado de la realidad. Un suelo maravilloso, un pueblo culto, progresista, un noble sentimiento de la nacionalidad argentina y un lugar resplandeciente de recuerdos gloriosos. Eso es Tucumán".

Así hubiera cantado Miguel Cané recorriendo los caminos de Salta y Jujuy. Pero en 1968, hay una prosa distinta. Augusto Bravo, médico tucumano y no poeta, dice en su libro "La Industria Azucarera en Tucumán": "La vivienda higiénica es difícilmente alcanzable para el proletariado tucumano en general, y en especial el de la zona azucarera donde prima la tapera de muy precaria y primitiva construcción. Por lo general el techo y las paredes son de paja, muloja, quincho, cuando no de talas, lanas, lonas, etc., donde las familias conviven con toda clase de insectos: hormigas, arañas, moscas, chinches, vinchucas, piojos, pulgas, garrapatas, cucarachas, mosquitos, etc., y también roedores. A la condición de infrahigiénica se agrega en la inmensa mayoría la reducida capacidad y la falta de división para ambos sexos, lo que lleva al hacinamiento y a la promiscuidad. Aparte de todo esto no hay posibilidades del huerto o la pequeña granja, que en parte alienta la vida rural con el incentivo de la producción doméstica. El cañaveral impone la utilización al máximo de las tierras. Además la falta de orden en ambientes rurales densamente poblados, torna riesgosa aún la pequeña hortaliza, aves de corral, etc., que despertan el interés de vecinos acosados por la necesidad. A más de esto, en la tapera es imposible o absurda toda tentativa de orden, economía y buena administración doméstica; su precariedad no permite a sus moradores hacer reserva de ninguna clase".

Es claro que esta no es la impresión que se lleva el turista desprejuiciado. En torno a la planta industrial de los ingenios — no en todos — la fisonomía cambia. Si usted llega a San Martín del Tabacoal, va a observar un pueblito de calles anchas y arboladas, casas modestas pero limpias donde viven obreros, el hospital, el colegio, la iglesia, el gran almacén a precios sino bajos, similares a los de los centros urbanos. Pero es una falsa ilusión de la dramática realidad. Por empezar, San Martín del Tabacoal está entre los pocos ingenios con moderna plantación industrial, muy bien organizado y que cumple las leyes sociales. No obstante ello, y a pesar de los esfuerzos del Dr. Cornejo, sobrino de Patron Costas, por convenirme de lo contrario, la dinámica inevitable de la crisis azucarera y de la contradicción económica haría, desgraciadamente lo auguro, que el drama de los trabajadores comienza allí dentro del breve tiempo.

Pero no es en la planta industrial y sus alrededores donde está el verdadero cuadro. Es necesario pues comprender bien que el problema que en Tucumán crea la actividad azucarera, no está precisamente en el recinto de los ingenios, sino en toda la enorme superficie de cañaverales y sus trabajadores, donde miles de familias viven desmembradas en taperas o chozas, carentes de estabilidad en el salario, educación, vivienda y precariedad en elementales necesidades como agua potable, leche de vaca, alimentos controlados, etc. Familias que sin mayores elementos ni enseres, en gran proporción llevan una miserable vida nómade en busca de lugares de trabajo, sin protección ni educación para millares de niños sobre quienes recaen todas las serias consecuencias del desorden, que en el desdoblamiento rural, paradójicamente, provoca esta voluminosa actividad azucarera". (Augusto Bravo, obra citada).

Y en la zona de los cañeros, en especial del pequeño cañero, el cuadro se ensombrece más aún y adquiere tintes verdaderamente dramáticos. ¡He visto con mis propios ojos, chozas miserables de una sola pieza, habitada por tres familias! Costilla, representante en la F.O.T.I.A. de los obreros cañeros, me mostró, cómo en las noches de luna, los changuitos descalzos y harapientos, duermen debajo de los carros, expuestos a todos los peligros de la humedad, los bichos y las serpientes.

La mortalidad infantil, que de acuerdo a la estadística oficial disminuyó sensiblemente de 1945 a 1955, ha vuelto a subir año a año y no sería difícil, de continuar el actual proceso azucarero, que lleguemos al promedio que se alcanzó en 1895, en que se produjo una crisis similar de superproducción.

La primera crisis de superproducción que se inició en el año 1895, fue de terribles consecuencias para el pueblo tucumano, que anota los brutales coeficientes de mortalidad infantil del 250,56 y del 281,86 por mil, cifras promedio para toda la provincia en los años 1901 y 1902, respectivamente, llegando a consignar en el año 1902 porcentajes de 416,55 por mil para Río Chico; 391,03 para Faimallí; 388,33 para Chichigasta, etc. Tucumán pues, fue la principal víctima del problema azucarero, problema que con algunas variantes llega hasta nosotros..." (Augusto Bravo, médico, obra citada).

Cabe señalar que dichos índices de mortalidad se califican bajos cuando no pasan de 49 por cada mil nacimientos, moderados entre 50 y 69, altos entre 70 y 99 y muy altos cuando pasan del 100 por mil.

La cifra más baja en Tucumán, se produce en 1948, en que llega a 89 y luego hasta 1955 oscila entre 90 y 94. Hoy día ya está arriba de 120 por mil. En consecuencia esta tasa junto con las de morbilidad y mortalidad general solo disminuirán con la erradicación de las taperas, la regularidad del salario y con la efectividad de la educación que consideramos elementos básicos".

Me decía Costilla, que en la zona cañera los colegios están casi desiertos. Así lo explica Augusto Bravo, médico, a quien hemos seguido en todo este capítulo: "Aun en las propias zonas azucareras es lo común que el padre y la madre con los hijos mayores trabajan en la "peda de caña" debiendo quedar los niños escolares al cuidado del rancho, etc., no concurriendo por lo tanto a la escuela". Finalmente vale la pena reproducir un reportaje efectuado por la revista "Última Línea" de Tucumán, a un obrero azucarero, quien

desde ya aclaro, no está entre los peores. El reportaje dice así: "Rolando Oscar Lezcano (24 años) apenas si sale. Más allá de su rancho, pegado al de sus padres, en Finca San Carlos, está el Ingenio Leales y mucho más allá, en un límite impreciso, la provincia de Mendoza, adonde se fue un amigo que plasmó la proeza de celebrar las fiestas de fin de año con 500 pesos. Los que a él le faltaban y pedía Zenovia Orfelina Ledesma (16 años), con quien estaba "juntado" desde hace un año. Los que reclamaba, desde el cañón acolchado con trapos, una hija de siete meses.

Rolando no sabe nada porque no tiene radio ni lee los diarios. Pero como don Aguirre, como Paverini, como la doctora, piensa que en los últimos seis meses la situación se agudizó. Rolando sabe solamente que le deben los aumentos del 18 % y del 30 % y el salario familiar desde que nació la niña. En su mano morena, los \$ 471 del jornal diario son livianos como la ilusión de sus progresos.

¡Menos mal que pudo comprar la cama grande y algunos cajones! Cuando la ropa "no tira más" cambia una camisa o la agasaja a la Zenovia.

Lo que si sabe es que en febrero, en marzo, en abril, no habrá trabajo. Que entonces deberá preguntarle al almacenero, al comisario, o tal vez a la maestra, dónde queda Mendoza o Buenos Aires. Y partir...

La Zenovia deja hablar. No tiene idea de dónde está Nueva York, ese lugar donde salieron las mujeres a la calle para hacer bajar los precios.

Y mientras revuelve la "sopa frita" (\$ 50 de carne y agua) recuerda que antes en tiempo de cosecha, Rolando cobraba por quincena. Ahora por mes, "cuando quiere el patrón". Pero Zenovia es dura. Comerán sopa frita una vez por día, nunca de noche. Tomarán mate. Afiorarán las verduras y las frutas. De cuando en cuando conseguirán en el río algún pescado, más fácil de hallar — cuando no lo mata la cachaza — que un crédito en el almacén. De leche, ni hablar. ¡Si doña Lidia cobra \$ 25 el litro!".

La Zenovia aguanta, porque todo eso "es nada si se tiene salud". Cuando falte, recién se asustarán en el ingenio, cuando "la calor" no aprieta, el médico atiende entre 70 y 75 pacientes diarios; es el único que sabe en toda la zona que "mañana es demasiado tarde".

Lo único que paradójicamente, parecen ignorar los gobernantes. En el Hospital Centro de Salud de Tucumán un especialista denunció la ausencia de pacientes; los campesinos tucumanos carecen de dinero para el pasaje. Si bien por ahora, dijo el médico, no morirán de desnutrición — pasa mucho tiempo hasta agotar las reservas corporales —, su debilitamiento estigmatizará a la prole: en gran parte, la próxima generación se compondrá de tuberculosos.

Ya han comenzado despidos masivos y se entregan trabajos a jornales de hambre, a los trabajadores indígenas.



ENERO DE 1959: EL DIA QUE LOS PODEROSOS HUYERON DE CUBA

Hace diez años, el 31 de diciembre de 1958, se hundió la dictadura napoléonica de Fulgencio Batista, y comenzó en Cuba un proceso que todavía no ha terminado, aunque muestra todos los días su propia capacidad de renovación, su voluntad para crecer y rectificar los errores, su audacia para modelar una sociedad nueva.

Aquella extraordinaria hazaña de los revolucionarios cubanos, sin embargo, puede analizarse difícilmente a través de los testimonios de los partidarios incondicionales, o de las críticas de los enemigos. La revolución cubana fue, como todas las revoluciones, única en su tipo, aunque recogiera las experiencias de las anteriores y sirva, como antecedente histórico, para las que vendrán. Ni la revolución francesa consiguió repetirse del mismo modo en los otros países de Europa, ni la revolución rusa ni la revolución china. Cada uno tomó de las otras puntos de referencia, bases estratégicas en algunos casos, elementos técnicos, componentes. Pero cada vez que un grupo de revolucionarios, en cualquier siglo, pretendió copiar al carbonero la experiencia de una revolución triunfante, sin tomar en cuenta las diferencias sociales, económicas, políticas, internacionales, que separaban a uno y otro campo de acción, la derrota fue la respuesta. La tercera respuesta de la historia que, para moverse, exige de los hombres la aplicación a fondo de su inteligencia, y se resiste cuando alguien quiere transformarla con la lección aprendida de otros, con el catecismo de la acción experimentada por los demás.

No es del caso negarlo, por supuesto, y es verdad que el cuadro que el universitario Fidel Castro desarrolló como motor y causa de su insurrección, en 1953, sirve hoy para todos los países latinoamericanos, también la Argentina.

El valor del pueblo

Esto dijo en 1953, al comenzar lo más duro de la lucha, el revolucionario Fidel Castro:

"¿Por qué tenemos la seguridad de contar con el pueblo? Cuando hablamos de pueblo no entendemos por tal a los sectores acomodados y conservadores de la Nación, a los que viene bien cualquier régimen de opresión, cualquier dictadura, cualquier despotismo, postrándose ante el amo de turno, hasta romper el frente contra el suelo. Entendemos por pueblo, cuando hablamos de lucha, a la gran masa irredenta, a la que todos ofrecen y a la que todos engañan y traicionan, a la que anhela una Patria mejor y más digna y más justa; a la que está movida por ansias ancestrales de justicia, por haber padecido la injusticia y la burla, generación tras generación; la que ansia grandes y sabias transformaciones en todos los órdenes y está dispuesta a dar para lograrlo, cuando crea en algo o en alguien, sobre todo cuando crea suficientemente en sí misma, hasta la última gota de sangre. La primera condición de la sinceridad y la buena fe en un propósito, es hacer precisamente lo que nadie hace, es decir, hablar con entera claridad y sin miedo. Los demagogos y los políticos de profesión, que se obran el milagro de estar

bien todo y con todos, engañando necesariamente a todos en todo. Los revolucionarios han de proclamar sus ideas valientemente, definir sus principios y expresar sus intenciones para que nadie se engañe, ni amigos ni enemigos.

"Nosotros llamamos pueblo, si de lucha se trata, a los seiscientos mil cubanos que están sin trabajo, deseando ganarse el pan honradamente, sin tener que emigrar de su patria en busca de sustento; a los quinientos mil obreros del campo que habitan en los ranchos miserables, que trabajan cuatro meses al año y que pasan hambre el resto, compartiendo con sus hijos la miseria; que no tienen un metro de tierra para sembrar y cuya existencia debiera mover más a compasión sino hubiera tantos corazones de piedra; a los cuatrocientos mil obreros industriales y azucareros, cuyas jubilaciones están todas desfalgadas, cuyas conquistas les están arrebatando, cuyas viviendas son las infernales habitaciones de las "villas miseria", cuyos salarios pasan de las manos del patron a las del usurero, cuyo futuro es la rebaja y el despido, cuya vida es el trabajo perenne y cuyo descanso es la tumba; a los cien mil agricultores pequeños, que viven y mueren trabajando una tierra que no es suya, contemplándola siempre tristemente, como Moisés a la Tierra Prometida, para morir sin llegar a poseerla; que tienen que pagar por sus arriendos como siervos feudales con una parte de sus productos, que no pueden amarla, ni mejorarla, ni embellecerla, ni plantar un cedro o un naranjo, porque ignoran el día que vendrá la policía a decirles que tienen que irse; a los treinta mil maestros y profesores, tan abnegados, sacrificados y necesarios al destino de las futuras generaciones y que tan mal se les trata y se les paga; a los veinte mil pequeños comerciantes, abrumados de deudas, arruinados por la crisis, y rematados por una plaga de funcionarios filibusteros y venales; a los diez mil profesionales jóvenes, médicos, ingenieros, abogados, veterinarios, pedagogos, dentistas, farmacéuticos, periodistas, pintores, escultores, etcétera, que salen de las aulas con sus títulos, deseos de lucha y esperanzas, para encontrarse en un callejón sin salida, cerradas todas las puertas, sordas al clamor y a las súplicas. ¡Ese es el pueblo, el que sufre todas las desdichas y es, por tanto, capaz de pelear con todo el coraje! A ese pueblo, cuyos caminos de angustia están empedrados de engaños y falsas promesas, no le vamos a decir "te vamos a dar", sino: aquí tienes; lucha ahora con todas tus fuerzas para que sea tuya la libertad y la felicidad".

Un cuadro semejante

Con esta proclama en la mano, y un puñado de compañeros armados en las montañas, inició Castro la lucha armada en Cuba, en 1956.

Había una organización sindical que, en buena parte, estaba sometida al dictador, una CGT "participacionista" cuyo jefe, Eusebio Mujal, tenía fama de conseguir buenos convenios obreros a cambio de mantener en paz a los que protes-

taban, o desviar la mirada cuando los que protestaban eran masacrados en las calles.

Había un gremio de luz y fuerza que gozaba de los salarios más altos de Cuba, en el mismo momento en que los obreros azucareros se morían de hambre.

Había un ejército minado por las disensiones, plagado de aventureros que se sentían napoleones, que devoraban el presupuesto nacional, reclamando mayores sueldos o robándose las partidas de gastos bélicos.

Había, también, una enorme putrefacción en los partidos políticos tradicionales, y una corrupción general en la clase adinerada. Lo corriente era llevarse el dinero a los Estados Unidos.

Había voraces monopolios norteamericanos que, desde la compañía de teléfonos a los ingenios azucareros, se levantaban con todo el dinero de la isla, para enriquecer todavía más a los usureros del Norte.

Fue entonces cuando la lucha armada se presentó como la única vía posible para recuperar la soberanía nacional, la dignidad de las personas, el honor de un pueblo. Solamente cuando todo los caminos estuvieron cerrados, enauncos la violencia revolucionaria se levantó sola y se puso en marcha hacia el poder.

Muchas huelgas fracasaron, muchas apelaciones a la rebelión quedaron sofocadas por una policía brutal que torturaba y violaba y fusilaba, como en una guerra declarada. Pero el cuadro que Fidel Castro había pintado de su país, esos cientos de miles que tenían motivo para sublevarse en algún momento, era un cuadro correcto.

Por haber tenido aquella visión evaeta de su país, en el momento justo, la lucha de Fidel Castro no fue el desafío heroico de un puñado, sino la lucha de un pueblo entero. Cientos de miles combatieron en las ciudades, y el mismo ejército se dispersó al cabo de pocas batallas reales con los guerrilleros.

El olor a podrido del régimen de Batista resultó insuportable hasta para los que tenían intereses comunes con lo que él representaba.

El día que los generales cubanos huyeron, con las maletas repletas de dólares y papeles de compañías norteamericanas, el país entero respiró, y una oleada de juventud, aventó la malsana atmósfera de la dictadura. Habían gobernado en nombre de Dios, la patria y la familia cristiana occidental, pero habían negado a Dios con la injusticia como sistema, a la patria con la entrega al extranjero y a la familia con la desocupación, la miseria y la desesperanza. Eran, apenas, ladrones bien recomendados y con amigos poderosos.

Fue, en su proceso, una historia nica, ejemplar y emocionante. Pero ahora que han pasado diez años, y ninguna revolución de América latina ha transitado por su huella, si algo puede decirse es que hay veinte naciones que tienen millones de desocupados, millones de hambrientos, millones de sometidos, millones de desesperados.

No será como la cubana, seguramente, pero en América latina la revolución se hará

(Viene de pág. 1)

La movilización de la CGT

Corrientes se realizaron actos similares.

Luego los distintos grupos se nuclearon en Rioja y Sarmiento, donde la represión policial no se hizo esperar y atacó violentamente a los compañeros, deteniendo a Eduardo Carlos Arenales y Carlos Abel Lescano.

Córdoba

Pocas horas antes de la señalada para el comienzo de la concentración, en la que debía participar el compañero Ongaro, la policía hizo conocer un comunicado prohibiéndola y un gran despliegue de fuerzas policiales se extendió a lo largo de la ciudad.

También se impidió el acceso a la Regional Córdoba de todos los compañeros, por temor a que la concentración se realizara igual. A pesar de todo, en distintos puntos de la ciudad estallaron manifestaciones relámpago.

Al día siguiente se realizó una conferencia de prensa en la CGT Regional, en la que estuvieron presentes los compañeros Raimundo Ongaro y Miguel Correa, secretario general local. El compañero Correa dijo: "el gobierno con el organismo de represión que tiene montado, ha impedido la concurrencia de los obreros al acto que habíamos programado. El paro en sí como medida efectiva no lo vamos a tomar en cuenta porque se había pedido a los trabajadores que al hacer abandono de sus tareas se dirigieran a esta Regional para asistir a la concentración. No ha habido enfrentamientos con la policía porque no es con ellos con quien deseamos pelear, sino con el gobierno, que es quien con sus disposiciones motiva la lucha de la clase trabajadora".

Luego el compañero Ongaro debió responder a las preguntas de los periodistas respecto al día de paro, diciendo: "En países con dictaduras como el nuestro, cuántas huelgas se cumplieron? Y en la Argentina, donde rige el estatuto del miedo, de no ser por ello, pudo tener una mayor expresión, pero de todos modos los argentinos han expresado sus reclamos, precisamente en un 10 de diciembre, fecha en que se cumple el 20º aniversario de la Declaración de los Derechos Humanos, por las Naciones Unidas. Ahora yo les digo, que habrá siempre un puñado de valientes decididos a salir a la lucha. Porque no hay dictadura que no se haya vencido. En Latinoamérica hubo otras, más sangrientas que la nuestra, pero fueron derrotadas".

Caseros

Un equipo de activistas, formado principalmente por trabajadores de la FIAT, se concentró en la entrada para el personal obrero de la planta de Caseros y marchó hacia la estación.

Se cumplió una importante acción de agitación, que comprendió la volanteada de establecimientos de la alimentación, automotores, madera, etc. Se llegaron a colocar murales de CGT dentro de las propias fábricas. Fue muy marcada la simpatía de los trabajadores y del pueblo, como fue grande el desconcierto de los conocidos traidores, que aseguraban que no iba a pasar nada.

Debate sobre educación

La Comisión de Asuntos Educativos de la CGT de los Argentinos convoca a los trabajadores a presenciar los debates de la Mesa Redonda que tendrá lugar el jueves 19 a las 19,30 hs. en la sede de la central obrera sobre el tema: "Anteproyecto de Ley de Educación". Expondrán sus puntos de vista delegaciones sindicales de todo el país.

El "tiempo social" de las topadoras

El 80% de los 240.000 pobladores de Santa Fe malviven en el cinturón de los llamados "barrios marginados". Inspiradas en el espíritu "social" que caracteriza al gobierno de los monopolios, las autoridades provinciales han comenzado a poner en práctica el "plan de erradicación" de tales barrios, con la fórmula simple y conocida ya en la Capital Federal: pasar las topadoras.

El ataque comenzó el año pasado en el "barrio de la costanera" (alrededor de 150 familias); aunque momentaneamente se logró paralizar el avance de las topadoras, gracias a la actitud decidida de los pobladores, que fueron respaldados por los gremios que luego formaron la Regional de la CGT de los Argentinos y otros organismos populares.

En octubre de este año, el operativo desalojo se reinició con una intimidación policial; aparentemente los motivos responden a edificantes propósitos sociales y estéticos. Se trataría de dar paso a la moderna construcción y de retirar del suburbio santafesino la desagradable visión de esas viviendas precarias. Aunque en realidad, llama la atención que la actividad oficial comience en estos terrenos, ubicados a orillas de la hermosa laguna Setubal, que son propiedad de un pariente cercano del intendente Benito Ureta Cortés, millonero público y propietario de la mayor empresa de compra venta de propiedades, cuyas oficinas están en la calle San Martín N° 2623, de la capital santafesina. Además, se comenta con insistencia que en el mismo predio se edificará una villa residencial para todos los integrantes del elenco oficial. Por supuesto, los desalojados no tienen adonde vivir; pero eso al gobierno qué le importa?

La segunda intentona fue nuevamente frustrada por la resistencia del vecindario, que esta vez contó con el pleno apoyo de la Regional de la CGT de los Argentinos.

En el "barrio Barranquitas" (al oeste, en el otro extremo de la ciudad), alrededor de 500 familias están amenazadas por el desalojo. Los terrenos que ocupan son lindantes con los baños del Salado que año tras año vomitan agua y lodo sobre las humildes viviendas, que debían ser reconstruidas cada vez. A principios de este año, la Municipalidad desplegó maquinarias y personal para levantar un terraplén que protegiera esos terrenos. Aquí vale el viejo refrán: "cuando la limosna es grande..."

porque hace pocos días la intendencia anunció que el área ocupada por el "barrio" sería rellenada para realizar obras complementarias y "villas residenciales". Los vecinos? No interesan, por supuesto. En todo caso, con suerte van a ser trasladados a Villa Yapeyú, especie de campo de concentración donde van a parar todos los expulsados de la ciudad, a 10 kilómetros del centro, lejos de todos los lugares de trabajo.

Los vecinos no se resignan a la suerte que les prepara el oficialismo. Han comenzado a organizarse, con la adhesión de la CGT de los Argentinos, para resistir la topadora.

En "Villa Tranviaria" (cinco familias que ocupan desvencijadas estructuras de otros tantos tranvías, cuyas paredes derruidas fueron reconstruidas con cartón o barro por sus habitantes) la Municipalidad quiere el desalojo para "rematar los tranvías". La gente exige, como contrapartida el lote de los terrenos del "barrio de la costanera" y la provisión de elementos para la construcción de la vivienda estable. Lo mismo reclaman las delegaciones vecinas del "barrio Villa del Parque" (1600 familias) y del "barrio Santa Rosa de Lima" (2000 familias).

En las islas de Alto Verde y Clucellas sus moradores tienen la piqueta municipal sobre sus cabezas, porque en sus terrenos quieren construir residencias de "fin de semana". En el "barrio San Martín" la topadora quiere actuar por encargo del Intendente Provincial de la Vivienda (apéndice oficial), cuya única labor en pro de la vivienda popular es un proyecto para construir 60 viviendas en Villa Yapeyú, la mitad de las cuales están destinadas a personal subalterno de la policía provincial.

Los dirigentes orquestados de toda esta campaña de "mejoramiento edilicio" son: José Benito Cortés, intendente municipal y millonero público, domiciliado en Rivadavia 3227, Santa Fe; y Clodomiro Amado, director de Acción Social de la Municipalidad, con domicilio en Hipólito Irigoyen 2626, autor de una obra que lo pinta de cuerpo entero: hace poco repartió entre los pobladores de los "Barrios Marginados" una partida de riñones de vaca (sobrantes del Instituto Frigorífico Municipal), "porque contienen muchas vitaminas" vanagloriándose públicamente de haber tenido que ensuciar el tapizado de su automóvil último modelo en aras de "tanta acción social".



El gobierno de la caballería, utiliza al caballo como instrumento de intimidación. En la foto, en una clase práctica de manejo de guerra.

SABOTAJE Y EXTORSION ARMAS DEL MONOPOLIO

En toda América Latina se levanta un clamor contra la explotación colonial que los monopolios norteamericanos llevan a cabo en el continente. Ese clamor no está relacionado con una ideología política o económica determinada. La rebelión frente a la explotación se presenta entre los trabajadores de los minerales chilenos lo mismo que entre los militares peruanos, adopta la forma de protesta combatiente entre los estudiantes brasileños y de reclamo diplomático entre los industriales venezolanos. A pesar de esta diversidad —y de la diversidad de métodos de lucha que cada sector económico o clase social propone— lo que está claro es que la mano pesada de los monopolios norteamericanos asfixia cualquier manifestación de vida económica que en América Latina no está subordinada a sus intereses. ¿Por qué? En esta nota se dan algunas noticias sobre lo que pasa y también por qué pasa de este modo.

La dictadura financiera

A mediados de año, la Comisión de Asuntos Bancarios y Fiduciarios de la Cámara de Representantes (diputados) de los Estados Unidos dio un informe que confirmó que, el poder de los bancos es la fuerza más temible de la economía de ese país. Su peligrosidad surge de que los bancos se inter-relacionan con los directorios de la industria, y mediante el control de grandes fondos, consiguen que "relativamente pocas instituciones gigantes" —según las palabras del informe— dominen toda la economía de los Estados Unidos. El presidente de la Comisión parlamentaria solicitó, con los datos finales del informe ante los ojos, la intervención del Departamento de Justicia, en Washington, para establecer definitivamente hasta qué punto dicha concentración de poder financiero en los bancos elimina la "competencia", que es uno de los pilares sobre los que se mueve el sistema capitalista, por lo menos en teoría. El documento de los parlamentarios yanquis necesita unas mil páginas para analizar el tema, y concluye con esta afirmación:

"Esta tendencia al desplazamiento del poder económico en beneficio de grupos pequeños, repite en modo algo diferente lo ocurrido a fines del siglo diecinueve y principios del veinte".

O sea que la realidad económica que hizo nacer la crítica sistemática del capitalismo, y que se consideraba imposible de repetir por los mismos defensores del sistema, nuevamente se presenta en la escena.

Explotación universal

Esta concentración de capital financiero que alarma a los propios beneficiarios, se expande por el mundo entero, buscando las más altas ganancias y, por cierto, sin reparar demasiado en los medios para obtenerlas. En las últimas dos décadas la economía de los Estados Unidos se ha vuelto cada vez más dependiente de sus inversiones de capital en el resto del mundo, que

salieron de cinco mil millones de dólares en 1945 a cincuenta y cinco mil millones en 1968. Entre 1960 y 1965, unas dos mil doscientas compañías norteamericanas se dedicaron a los negocios en el extranjero, para bombear hacia la metrópoli las utilidades de dichos negocios.

La cuestión es muy sencilla: en 1950 y años siguientes, las sucursales de compañías norteamericanas enviaban a casa 37.000 millones de dólares cada año; en 1964 y años siguientes, el promedio había pasado a 110.000 millones.

En 1968, la quinta parte de todas las ganancias de las compañías norteamericanas proviene de las ventas en el extranjero, y hace quince años era mucho más pequeña, apenas la décima parte.

Pero este cuadro muestra conclusiones aún más sombrías en el caso de los grandes monopolios, como la Standard Oil, Colgate-Palmolive, Texaco y National Cash Register NCR, porque en estos casos la mitad de todas sus ganancias corresponde a lo que le envían sus sucursales del mundo entero. Hay otras corporaciones, como Kodak, Pfizer, Caterpillar Tractor, Corn, Minnesota Mining and Manufacturing, Good-Year, Coca-Cola y St. Joseph Lead, que extraen también una buena parte de sus ganancias fabulosas de los mercados ajenos.

Ultimamente se han contabilizado con más precisión cuántos son los dólares que los yanquis se llevan de los países, con el cuento de que los traen. Un informe Económico Anual del Banco Central de Venezuela, correspondiente al año 1967, ha causado conmoción en ese país, según revela la revista Semana, de Caracas, edición del 18 de octubre de 1968. Este informe oficial señala que entre 1962 y 1967 entraron en Venezuela 986 millones de dólares, y salieron de Venezuela 5.575 millones, lo que representó una pérdida de capital para el país de 4.608 millones de dólares. Agrega la revista:

"Los más altos dirigentes de la economía privada, que conocen esta situación de nuestra balanza de capitales, y que saben que los beneficios obtenidos por las inversiones extranjeras en Venezuela son exportados en su totalidad todos los años señalan que tal exportación de utilidades representa un hecho esencialmente negativo... Esta preocupación de los empresarios privados es, asimismo, compartida por algunos altos funcionarios gubernamentales que se dan cuenta del problema".

También en México crece la preocupación por los resultados de la política monopolista, y allí se reconoce que resulta sumamente difícil medir exactamente cuánto es lo que se llevan las grandes corporaciones internacionales. Sin embargo, en los cinco años comprendidos entre 1961 y 1965, las remesas de fondos en dólares giradas al exterior, en concepto de pago de regalías, intereses, etc., sumaron 400 millones de dólares por año, a los que deben sumarse otros 340 millones anuales en concepto de ganancias netas de las mismas empresas. La suma de los dos conceptos hace llegar la salida total de dólares a 740 millones por año, cifra que siendo impresionante, de todos modos es un pálido reflejo de lo que realmente se llevan los monopolios.

Cada país de América Latina puede ofrecer una prueba de la misma gravedad. Cada país de América Latina puede confirmar, con su propia y dramática historia financiera, que con el cuento de los capitales que "vienen", lo que realmente se favorece es la salida multimillonaria de capitales, para su acumulación en la metrópoli mundial de los monopolios.

Métodos apropiados

¿Cómo opera un monopolio, en un caso concreto y en nuestro tiempo? Aquí parece que se repite el hallazgo de los parlamentarios que comprobaron que la dictadura de los bancos es un hecho tan vigente hoy como a fines del siglo anterior.

Porque hace poco la Comisión Federal de Comercio de Washington —organismo del estado, por supuesto— declaró que las veinte compañías petroleras más poderosas de los Estados Unidos habían privado a los consumidores de ahorrar en sus compras de nafta en los surtidores, convirtiendo también a quienes atienden el despacho en "sierros económicos". Otras comprobaciones notables de esta Comisión, señalan que las empresas, en vez de compartir con los consumidores la reducción del costo de la nafta, lograda por los adelantos técnicos, desfilataron sumas millonarias en costosas campañas de publicidad. De este modo, mantuvieron altos los precios de la nafta de automóvil y, al ponerse de acuerdo, los comerciantes de las estaciones de servicio y venta de combustible perdieron su independencia y quedaron amarrados a las decisiones monopolistas. Según otra de las conclusiones, las veinte compañías —encabezadas por la Standard Oil— "disciplinaron o eliminaron, a pesar de su eficiencia, a las compañías independientes en los casos que su actividad les representaba una competencia importante". El informe analiza el caso de un solo monopolio, la Standard Oil, que en un año se embolsó ganancias por 50.000 millones de dólares, y también el método para conseguir tan asombrosos beneficios. Resulta que cuando un competidor aparecía en algún lugar interesante, las 20 compañías confabuladas colocaban una producción excesiva en el mismo lugar, con lo que quedaba eliminado, por estrangulación, o bien comprendía que no era bueno chocar con los grandes, y se retiraba del mercado, o se quedaba quieto en el sitio que le fijaban los otros.

Sin ir más lejos, el mes pasado quedó en descubierto otro método "especial" de los monopolios para convencer a los contrarios. Una compañía dedicada a la explotación del cobre, la Friedr. Zoellner Corporation, ofreció 25 mil dólares a dos forajidos para que dinamitaran un puente sobre el río Kaley en Zambia, África. Se trataba de mantener elevado el precio del cobre, y se temía que la existencia del puente, al permitir la llegada del mineral en mejores condiciones, lo hiciera bajar. El precio del cobre había caído el 50 por ciento en el mercado mundial de Londres, y la voladura del puente (convenientemente planeada por técnicos en explosivos, pagados por la com-

pañía) habría interrumpido los embarques de Zambia, que junto con Chile es uno de los mayores productores de cobre, causando la escasez y la elevación de los precios. Esta compañía, aunque parezca innecesario explicarlo, es también norteamericana.

Nadie puede engañarse sobre los métodos, y en las semanas recientes una nueva lección se ha recibido en América Latina, a causa de la determinación de los militares peruanos de poner en vereda a la Standard Oil. Esta compañía, mediante sobornos y presiones políticas, había logrado la prorrogación de sus concesiones irregulares dentro del territorio del Perú. El escándalo de este asunto provocó la caída del gobierno peruano, y la junta militar que entonces se formó ha mantenido una firme oposición a la citada compañía. La polémica ha incluido también al gobierno norteamericano, que por boca de Robert McCloskey, del Departamento de Estado, sentó la extraordinaria doctrina de que "el gobierno de los Estados Unidos tiene el derecho de proteger los intereses financieros de sus ciudadanos en cualquier lugar". En pocas palabras, nuevamente se ha consagrado la "ley" que permite a los norteamericanos librar guerras en Asia, África o América para defender los dólares de los monopolios, los mis-

mos que estrangulan a los vendedores de nafta en Estados Unidos, o vuelan puentes en África para mantener el precio de un producto monopolizado.

Niceto Vega, el que enfría el pescado

¿Quién podría olvidarlo? Hace casi justamente diez años, el almirante Niceto Vega, jefe de Policía del gobierno de Arturo Frondizi, lanzaba los carros de asalto contra los portones del Frigorífico Nacional. Los obreros de la carne, parapetados, le respondieron soltando los novillos contra los tanques.

Aquella gran huelga obrera de comienzos de 1959 fue, por así decirlo, la batalla más importante en la carrera del almirante Vega. Había amado el peligro y el combate, pero sólo había experimentado uno y otro en el inocente juego de la "batalla naval", ese entretenimiento en el que gastan su existencia tantos almirantes argentinos, conjeturando lo que les gustaría hacer cuando sean grandes.

Vega no lo sabía entonces, tal vez no lo sabía nadie.

Pero hoy lo sabemos. El almirante Niceto Vega es el presidente del directorio de Enfrípez S.A., progresista compañía que se propone congelar merluza, pejerrey, abadejo y pescadilla, a razón de 600 toneladas cada dos horas y media. Una noticia del diario La Nación comunica que el almirante Vega se ha precipitado al exterminio de la fauna marítima, que se propone congelar para agradecimiento de los consumidores y ganancia de la sociedad anónima que preside.

Hay dudas sobre el motivo por el que eligió esta tarea. Unos creen que el almirante observaba con envidia la libertad de los peces, sueltos en el confin de los mares, mientras empujaba el telescopio de Nelson en busca del enemigo. Otros, por el contrario, afirman que a fuerza de contemplar con admiración a Frondizi, de cuyo gobierno fue brazo ejecutor, terminó convencido de que las virtudes del pescado eran numerosas y universales. Por último, hay quien sostiene que el día que el almirante Vega ocupó la cámara frigorífica del "Lisandro de la Torre", sintió la sensación de haber volado la santabárbara del "Graf Spee".

Pescados y frigoríficos, pues, marcaron la vida del almirante Vega, que se sacrificó en la primera línea con \$ 700 mil al mes, los que sumados a su retiro de jefe naval y a sus ingresos como director de una compañía de publicidad, vuelven a ponernos delante de otro argentino contento, de esos que ganan arriba de un millón de pesos mensuales (ver "Pistari, el que transporta los caudales", CGT, número 31).

¿Por qué corre Niceto?, se preguntaban en 1959 los presos Cominates, los obreros apaleados, los militantes torturados, los estudiantes presos. Diez años bastaron para saberlo. El almirante descargaba su arpon de rey de los mares sobre aquellas piezas terrestres a falta de otras mejores, más de acuerdo con su temperamento. Hoy, hunde sus redes en el mar y brotan las pescadillas y las merluzas, reducen las escamas de plata de los pejerreyes. Está en lo suyo, al timón del Ingrid y del Laura, dos pesqueros de altura desde los cuales el mar recobra su dimensión heroica y una tonina puede parecer, con un poco de buena voluntad, el periscopio de un submarino.

El almirante de Enfrípez S.A., ejecutor de la "política gremial" de Frondizi desde la jefatura de Policía, se incorpora de este modo al glorioso museo de cera de nuestras fuerzas armadas. Pero no es de temer. Apenas es uno más de los que han intentado congelar la historia, y se conformaron congelando el pescado.

UN CASO PARA PENSAR

A mediados de noviembre se inició en Gastre, una localidad vecina de Comodoro Rivadavia, una epidemia de sarampión. El 29 de noviembre el doctor Bugallo, director de Prensa del Ministerio de Bienestar Social de Chubut, declaró a los periodistas que ya se habían tomado las medidas de seguridad sanitaria correspondientes, enviando un equipo médico con partidas de vacunas antisarampiónicas para atender a la población de Gastre, unos mil habitantes, la mayoría en una situación de aflicción desnutrición, y que el número oficial de muertos (que podría incrementarse en los próximos días) eran cinco niños, todos pertenecientes a una modesta familia. El doctor Bugallo señaló que la epidemia que afecta a la población es normal y común, pero no alarmante.

Algunos datos llegados a CGT, dan más claridad al asunto: 1) El único puesto sanitario de Gastre atiende una enfermera durante media jornada, pues en la otra media se desempeña como maestra. 2) El puesto sanitario de Gastre permaneció cerrado durante la semana del 8 al 14 de noviembre, justamente cuando se inició el brote de sarampión, porque dicha enfermera se encontraba de licencia y no se designó a nadie para cubrir su cargo. 3) Como informó el doctor Bugallo, se enviaron partidas de vacuna antisarampiónica a Gastre; pero lo significativo es que los médicos enviados por la Dirección de Salud Pública de la provincia comenzaron la aplicación de la vacuna en esta zona recién el 27 de noviembre, es decir, dos semanas y media desde el comienzo del brote, finalizando el 28 y ausentándose de la zona afectada. Por esa razón, la enfermera de referencia tuvo que salir a vacunar más tarde en un rodado particular cedido por la población, ya que la ambulancia que había llevado desde Rawson los elementos necesarios para la vacunación retornó a Rawson el mismo día, no pudiéndose utilizar el vehículo policial por encontrarse en deficientes condiciones. 4) el doctor Saúl Rossi, enviado por la Secretaría de Salud Pública de la Nación con el objeto de dirigir la campaña para instruir a la población sobre las medidas de prevención que convenía adoptar, llegó a Rawson el 27 del mes anterior, ausentándose a Buenos Aires dos días después, sin siquiera

haber viajado a Gastre. Y se pudo comprobar que no sólo el puesto sanitario de dicha localidad carece de medicamentos necesarios, sino, también, que en los medios de difusión de la zona no se ha realizado ninguna campaña educativa en ese sentido.

En estos días se informa que los muertos serían once niños —todos pertenecientes a familias humildes— y que habría diecisiete internados en grave estado, que fueron trasladados de urgencia al hospital piloto de Comodoro Rivadavia. Ante tales circunstancias, preguntamos entonces a los lectores: ¿es que ahora se considera normal el desarrollo de una epidemia en la que mueren indefensos los hijos de humildes trabajadores? ¿A qué número de muertos tendría que ascender el de los niños enfermos e hijos de quién tendrían que ser para que la Dirección del Ministerio de Bienestar Social considere que una epidemia es alarmante?

CONTRA LA OCUPACION EXTRANJERA

ROGELIO GARCIA LUPO



EL LIBRO QUE DESNUDA A UN REGIMEN!

El proceso de la colonización nacional, con sus grandes culpables, sus beneficiarios, sus cómplices. (Con un apéndice exclusivo de 150 nombres de altos mandos militares empleados en sociedades de negocios).

El Ejemplar: \$ 600.-

EDITORIAL SUDESTADA
Rodríguez Peña 232, 4º Piso A - Tel. 40-2201-Buenos Aires